

DE LA SECCIÓN DE PSICOTECNIA AL LABORATORIO DE PSICOMETRÍA: SEIS DÉCADAS DE ALGO MÁS QUE MEDICIÓN PSICOLÓGICA EN COLOMBIA

Edwar-Eugenio Hernández-Vargas, Sandra-Carolina Valencia-Lara &
José Rodríguez-Valderrama

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

La psicometría marca el inicio de la psicología en Colombia y, en muchas ocasiones, determina el quehacer y funciones investigativas y aplicadas de sus profesionales. En este artículo se revisa el recorrido histórico de la medición en este país, junto con las influencias sociales y políticas y las tendencias locales e internacionales en elaboración y uso de pruebas que han tenido impacto en su desarrollo. Además, se muestra el estado actual de este campo y algunas perspectivas futuras.

Palabras claves: Psicometría, Medición, Pruebas, Psicotecnia

Abstract

The Psychometry marks the beginning of the psychology in Colombia and, in many occasions, it determines the chore and its professionals investigative and applied functions. In this article, the historical journey of the measurement is revised in this country, together with the social and political influences and the local and international tendencies in construction and use of tests that have had impact in its development. Also, it is shown the current state of this field and some future perspectives.

Key words: Psychometry, Measurement, Tests, Psychotecny

Frente a la pregunta qué es psicometría, quizás la respuesta más adecuada que un maestro como el doctor José Rodríguez Valderrama pueda dar a sus discípulos después de toda una vida de trabajo en el área es “no sé”. Si bien, la psicometría está asociada a la construcción de pruebas o instrumentos de medición de grupos y relacionada con aspectos cuantitativos que se apoyan en la estadística y la matemática, aunque puede ser una percepción desviada, habitualmente no se piensa en técnicas de medición individual, que se conocieron como psicotecnia a mediados del siglo pasado.

La psicología o mejor, la psicotecnia, hace su arribo a Colombia con la llegada de la española Mercedes Rodrigo. Sin embargo, antes de su llegada se hicieron algunos desarrollos, tales como la elaboración de una prueba para indigentes por parte de Luis López de Mesa en los años 20; la traducción de la Prueba de Intereses de Strong por Ventura Fontaine en

Medellín y las mediciones de los niños hechas por el grupo de María Eastman en la Escuela Normal Superior mediante instrumentos de origen europeo como los llamados Perfiles de Pierón y de Rosolimo, que fueron más o menos contemporáneos a los primeros trabajos de Doña Mercedes.

El educador, Ministro de Educación y posterior rector de la Universidad Nacional, Agustín Nieto Caballero inspirado en las mediciones que se estaban realizando en Estados Unidos y Europa y en el problema de selección y admisión de estudiantes para las carreras de Medicina y Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, pensó en traer a Mercedes Rodrigo Bellido a quien conoció en España, como parte de la acogida del gobierno liberal de la época a los republicanos exiliados por la Guerra Civil Española. Doña Mercedes Rodrigo arriba a Colombia en 1938 y comienza sus trabajos de medición en 1939. Dicha actividad se hacía con fines de obtención de datos de los estudiantes de Medicina, particularmente los que pasaban por el curso de fisiología, dirigido por el profesor Alfonso Esguerra Gómez, quien aspiraba a construir lo que él llamaba el Perfil del Hombre Colombiano. Las llamadas medidas mentales hechas por Doña Mercedes, se articularon con el proyecto del profesor Esguerra adelantado en el Laboratorio de Fisiología de la entonces Escuela de Medicina. Para la construcción de dicho perfil, se recogían datos de estatura, peso, diámetro craneano, forma de las orejas, forma de los brazos, longitudes de los miembros, constitución según los tipos y tipologías famosos en la época, capacidad sensorial, rapidez de reacción, campo visual, agudeza auditiva, entre otras medidas fisiológicas que se extendieron a las mentales gracias a la participación de la psicóloga. Realmente los datos recogidos correspondían a bachilleres varones que ingresaban a la Universidad a la carrera de Medicina, sin posibilidad real de generalizarlo al Hombre Colombiano.

Mercedes Rodrigo hacía básicamente lo que en varios lugares del mundo se estaba haciendo en esa época: la llamada psicotecnia, es decir el uso de técnicas para realizar mediciones de capacidades mentales o de capacidades psicológicas, como inteligencia general e inteligencias especiales.

Al laboratorio de Fisiología, le plantearon el problema de la admisión de los estudiantes en carreras como Medicina y Derecho, donde había más aspirantes que cupos por lo que se hacía necesario tener un criterio para escogerlos. Doña Mercedes buscó instrumentos de origen norteamericano como aquellos contruidos para el ejército. Tomó el Army Alfa Test, compuesto por varias subpruebas, surgido de la necesidad de seleccionar las personas que irían al campo de batalla en la primera guerra mundial. Esta prueba de lápiz y papel dio origen a la medición colectiva y fue contruida por un comité presidido por el psicólogo Yerkes. También utilizó el Army Beta, instrumento puramente gráfico, o no verbal, contemporáneo del Army Alfa, que se empleaba para seleccionar combatientes que no manejaban el inglés, como en el caso de los inmigrantes. Estas pruebas no solo se emplearon en las dos guerras mundiales sino en distintos escenarios como instrumentos colectivos de medición de capacidad mental o inteligencia.

Además de las pruebas de Yerkes, en la Sección de Psicotecnia se utilizaban instrumentos contruidos en los Estados Unidos por el inmigrante escandinavo Luis León Thurstone y su esposa, la educadora Telma Gwynn, que apoyaban su trabajo en una teoría de medición de la inteligencia distinta de la europea, la existencia de factores múltiples que incidían en la inteligencia, en contraposición a la teoría de un factor global de inteligencia liderada por el Inglés Charles Spearman. Sus instrumentos se derivaron de modelos matemáticos y estadísticos y eran contemporáneos a los de Yerkes. Thurstone y su esposa empleaban sus pruebas en la selección de personas en educación y trabajo. De uso educativo estaban los exámenes o pruebas de aptitudes a diversos niveles conocidos como: Thurstone Psychological Examination for Primary School Students, for Secondary School Students, for High School Students. En el ya denominado Instituto de Psicología Aplicada, usó el de High School y la prueba de intereses.

Doña Mercedes le dio importancia a la traducción y adaptación de instrumentos, especialmente las distintas versiones del Army, las pruebas de Thurstone, que además de las ya mencionadas incluían otras del mismo autor, una de relaciones espaciales y una de inteligencia general, que se empleó en una versión al español hecha por la señora Rodrigo de la versión francesa del psicólogo belga Lahy. Esta se aplicó con el nombre de prueba de Lahy-Rodrigo, sin mención al nombre del autor. Empleó también el Multimental Test, una prueba de atención perceptiva (Toulouse-Piéron). Para su labor contó con el apoyo de su asistente José María García Madrid, quien la acompañó durante la mayor parte de su vida. Además se esforzó en la construcción del “Test de Aptitud Médica”, tomando traducciones de ítems de pruebas utilizadas en las escuelas norteamericanas de medicina. Igualmente desarrolló de pruebas de conocimientos de física, química, ciencias naturales, aritmética, entre otras que se caracterizaban por tener preguntas de respuesta corta. Las pruebas de conocimientos fueron una exigencia del Consejo Directivo de la Universidad en el proceso de admisión, tal como lo comunicaba el secretario general, Otto de Greiff, en la correspondencia que recibía el instituto, junto con las ponderaciones que debían tener en cuenta para la calificación del examen.

La actividades de evaluación y selección de la Sección de Psicotecnia, inicialmente y poco después en el Instituto de Psicología Aplicada, fueron bien recibidas por la Universidad y apoyadas por los gobernantes de la época. Como aparece registrado en las actas del Consejo Directivo de la Universidad Nacional cuando los profesores Esguerra y Cavelier, decano de Medicina, presentaban el trabajo y afirmaban que era novedoso, útil e importante. De igual manera, otras Universidades del país estaban pidiendo que se emplearan esas técnicas para la selección de sus estudiantes. De otra parte, en el terreno político, el partido liberal que estaba en gobierno con el Doctor Eduardo Santos, propietario del diario El Tiempo, acogió a Doña Mercedes y su trabajo por sus ideas republicanas.

Bajo este panorama, pronto Ingeniería, Química, Farmacia y otras carreras comenzaron a seleccionar sus estudiantes mediante estas técnicas. Se observaba que varios aspirantes que solicitaban estudiar Medicina, al no ser admitidos por sus bajos puntajes, se presentaban a

Farmacia donde eran admitidos ya que había menor demanda. Entonces, se consideró útil un seguimiento más riguroso de su rendimiento, es decir, además del reporte de administradores y docentes sobre el desempeño de los estudiantes, que se usa regularmente como criterio, se emplearon los puntajes de admisión y las calificaciones en la carrera. Mediante este procedimiento se reconoció lo efectivo de la utilización de instrumentos para selección de estudiantes. En aquella época la medición psicológica se institucionalizó principalmente en el ámbito educativo, utilizando los enfoques de Decroly, de Montessori y de Piéron en medición de la inteligencia de los estudiantes, aunque el énfasis fue la selección y la clasificación de los mismos.

La psicotecnia se mostró útil en la escogencia de personal para otro tipo de instituciones. Esta actividad tenía como referente el trabajo en medición realizado en los Estados Unidos, a raíz de las guerras, mediante los Army Test. Estos fueron utilizados por la fuerza aérea y la marina como parte del uso que se hizo en Norteamérica de la medición psicológica. El Instituto de Psicología Aplicada además de la escogencia de los estudiantes mediante la medición de los candidatos a estudiar en la Universidad Nacional, aplicaba éstas técnicas para evaluar y seleccionar a los tranviarios de Bogotá y a los agentes de la policía. Se aplicaron también a los oficiales que iniciaban curso de estado mayor en la Escuela Superior de Guerra para ascender a las posiciones mayores en el escalafón militar. De los examinados, varios posteriormente fueron generales en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Se aplicaron también a estudiantes de colegios como el nacionalizado por Santos: Nacional de San Bartolomé, al Nicolás Esguerra y algunos colegios privados como el de Boyacá y el Gimnasio Moderno. Estaba en boga el pensamiento de clasificar a los estudiantes por su grado de inteligencia en grupos que diferenciaban a los más capaces y los menos capaces así como sus matices intermedios, lo cual no duró mucho porque el resultado fue bastante negativo. José Rodríguez recuerda haber visto tal clasificación en su colegio cuando se encontraba en primer año de bachillerato, así como las quejas de los maestros por tan inadecuado procedimiento. Esta clasificación se ensayó solo un año, y como no les funcionó como esperaban, la abandonaron, retornando a la clasificación de los estudiantes con variables relacionadas con el desarrollo, por ejemplo por estatura, o fechas de nacimiento. Esto también lo hacían las personas que trabajan con los formadores de Maestros en la Escuela Normal Superior, dirigida en aquella época por el médico y político José Francisco Socarrás.

Estas actividades se vieron ampliamente favorecidas por la presencia de personas muy conocidas en el alto mundo social y político de Bogotá, a quienes les era fácil influir en las decisiones de sus familiares al punto de sostener el trabajo psicológico antes que otras disciplinas e impedir una muerte rápida de la psicología. De manera que lograron que en el Instituto de Psicología tuvieran la posibilidad de formarse como Psicólogos, siendo los primeros estudiantes de Psicología en Colombia. Incluso la persona que le ayudaba a doña Mercedes como secretaria, Julia Roncancio, se volvió estudiante y unos años después quedó prácticamente a cargo de todo. En 1949 y luego de la visita de Mercedes Rodrigo a Chicago,

Estados Unidos, propuso el plan de estudios para la formación de psicólogos, que se basaba en el modelo norteamericano.

Dentro de las personas que llegaron se encontraban: la esposa de uno de los miembros del Consejo Directivo de la Universidad, quien representaba al Arzobispo de Bogotá, la hija del rector, la hija del copropietario y cofundador del periódico *El Siglo* y la esposa de quien fuera ministro de trabajo en esa época. Junto con ellas, había otras dos personas que habían venido trabajando como auxiliares con doña Mercedes, un par de estudiantes de Medicina y uno de Derecho. Esas personas conformaron el primer grupo de estudiantes de Psicología en Colombia y en 1952, la Universidad graduó los primeros once psicólogos formados en el país.

Con la derrota de los liberales en las elecciones de 1946, ganó fuerza en el país un sector colombiano que simpatizaba con los nacionalistas españoles, es decir, los franquistas, vencedores al final de los años treinta en la Guerra Civil Española y que obviamente sentía recelo por los republicanos que habían sido acogidos por el gobierno liberal colombiano, y algunos de ellos fueron acusados de izquierdistas peligrosos, argumento ideológico acentuado luego del Bogotazo de 1948. Mercedes Rodrigo fue duramente criticada, al igual que el Instituto de Psicología Aplicada, por el supuesto servicio que le prestaban al comunismo, a la masonería o al liberalismo, términos estos que extrañamente, para algunos, parecían confundirse en uno solo. Los conservadores consideraban que estas técnicas viniendo de los republicanos eran peligrosas en un país considerado conservador y católico y cuando se consolidaron en el poder, después del agitado ambiente político, expulsaron a Doña Mercedes en el año de 1950.

Tomaron como evidencia de su argumentación su origen republicano español, el Catálogo de Intereses Colombianos que estaba construyendo y su visita a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas URSS. El Catálogo de Intereses Colombianos era una prueba que estaba desarrollando y consistía en una lista de títulos de libros sobre diversos temas, en la que se preguntaba a la persona si le interesaban o no. Dentro de dichos temas se encontraban, obviamente, títulos de libros que incluían términos como masones, bolcheviques, comunismo internacional, entre otros. Según sus opositores ella aplicaba el instrumento y seleccionaba a las personas que mostraran algún interés por temáticas liberales, comunistas o masonas. Realmente el instrumento se aplicó, con la finalidad de desarrollarlo, pero nunca fue usado como criterio de selección. Todas sus aplicaciones fueron guardadas, sin procesar, hasta finales de los cincuenta cuando siendo una de sus alumnas decana, por sugerencia de un profesor, fue quemada la gran mayoría del material con la finalidad de obtener mobiliario y espacio para oficinas. La visita a la URSS fue publicada por un periódico jesuita y mostrada como evidencia de sus nexos con el comunismo.

Al haber sido Mercedes Rodrigo expulsada en 1950, como se consideraba que la psicología debía estar manejada por médicos, en su lugar se nombró al psiquiatra Hernán Vergara, esposo de doña María Carulla una española ligada a unos almacenes que después

fueron muy exitosos. El era un conservador muy católico que tenía una clínica psiquiátrica en Bogotá y sintió que estaba obligado a corregir los “horrores” que se debían haber venido cometiendo, dado que el Instituto lo habían venido manejando personas de “peligrosas ideologías liberales” y por consiguiente todo su trabajo por ende debía ser considerado malo y sobre todo peligroso. Así, el nuevo Director dejó de lado el plan de estudios que venía siendo ofrecido y formuló otro, más cercano a los postulados y enseñanzas de la iglesia católica, que incluyó una clase de religión y otra de ética dictadas por sacerdotes católicos.

El plan de estudios de doña Mercedes se podía considerar lógico, lejos de las ideologías que se le atribuyeron, pero no logró ponerse realmente en vigencia debido a la falta de profesores que estuvieran formados en psicología. Sólo doña Mercedes y García Madrid tenían formación como psicólogos. Hernán Vergara alcanzó fácilmente la transformación, dada la inexistencia de psicólogos encargó médicos, sacerdotes, sociólogos y filósofos que tenían idea del tema.

El plan de Hernán Vergara al igual que el de doña Mercedes solo duró dos años. Luego vino el psiquiatra Luis Jaime Sánchez que hizo otro plan. Este solo tuvo cambios menores sobre el anterior e igualmente duró también solo otros dos años. Se caracterizó por la llegada a la formación de psicólogos en la Universidad Nacional del grupo de psicoanalistas jóvenes, es decir, psiquiatras que se habían formado con orientación psicoanalítica freudiana que sin modificar el plan le dieron una orientación teórica distinta. Coexistían, de forma extraña, la formación psicoanalítica con la formación que venía dando doña Mercedes orientada por algunos educadores y demás personas que pertenecieron a su equipo de trabajo. Estas personas enseñaban las técnicas de “test”, cómo medir y utilizar las pruebas. Ellos se interesaron por traer a alguien que enseñara estadística, porque no había quien trabajara esta área, y trajeron a un psiquiatra formado en Inglaterra que dio unas charlas de estadística, primero en la Facultad de Medicina y que fue llevado como profesor a psicología. Anecdóticamente este joven psiquiatra había sido estudiante del curso de fisiología en 1939 cuando se hizo la primera medición y fue por consiguiente uno de los primeros examinados con el army alfa, sus puntajes en él fueron excepcionalmente altos.

Realmente en la década de 1950, no se hicieron mayores avances en el uso de las pruebas psicológicas. Se siguieron aplicando las pruebas traducidas por doña Mercedes: Thurstone, Army, el Lahy-Rodrigo. Como la prioridad era la medición de intereses se utilizó también la prueba de Strong y la de Cleeton. Se empezaron a utilizar pruebas de personalidad como el intro-extra que medía intraversión y extraversión, el test de Benreuter que trataba de medir neuroticismo además de introversión-extraversión. El auge en la utilización de estas pruebas se debió a que eran de uso popular en Estados Unidos. Se trabajó también el MMPI y algunas pruebas proyectivas como el Rorschach y el TAT.

En la Universidad Nacional, quien estaba en la práctica encargada del Instituto de Psicología era la secretaria Julia Roncancio ya que el director Luis Jaime Sánchez no dedicaba

mucho tiempo a la universidad. Ella gestionaba que vinieran profesores del exterior, que traían instrumentos nuevos.

El profesor Luis Alejandro Vargas, que había trabajado con José Francisco Socarrás y con María Eastman, primera esposa de Gerardo Molina, y había ayudado con la aplicación de pruebas, fue vinculado a la universidad como profesor de lo que se llamaba métodos cuantitativos, enseñando acerca de la medición y las pruebas psicológicas. Se trabajaba sobre las pruebas colectivas utilizadas en los Estados Unidos después de las guerras mundiales tales como las pruebas de Illinois y de Ohio, entre otras. Por otro lado se encontraban los jóvenes psiquiatras que se ocupaban de las llamadas técnicas de test cualitativo, test con enfoque psicoanalítico, o lo que para los norteamericanos eran las pruebas proyectivas. También vino a la universidad el doctor Ernesto Amador Barriga a enseñar usos de tests para la selección. Este profesor tenía, junto con el educador Campo Elías Márquez un laboratorio donde ofrecían sus servicios profesionales. En el laboratorio hacía mediciones con aparatos, del campo visual, rapidez de reacción, discriminación de colores, entre otros, aparte de las pruebas de lápiz y papel. Estos aparatos los utilizaban para evaluar las condiciones de quienes aspiraban a obtener licencias de conducción en Bogotá, principalmente los choferes de servicio público ya que una ley que reproducía el esquema norteamericano los obligaba. Amador Barriga llevó a la universidad sus instrumentos de lápiz y papel. El enfoque de Luis Alejandro Vargas en las pruebas colectivas era más norteamericano y el de Amador Barriga era más europeo ya que su formación había sido en Barcelona, España. En esa época, 1955, Amador Barriga contrató con el Contralor General de la República, general Alberto Ruiz Novoa, la aplicación de pruebas al personal de la institución. Para ello, buscó a dos de sus estudiantes para la aplicación y calificación de los exámenes. De esa aplicación dice el profesor Rodríguez que recuerda muy vívidamente la aplicación de exámenes a los revisores de cuentas de la Contraloría, uno de los cuales era el poeta León De Greiff, quien como era de esperarse obtuvo puntajes excepcionalmente altos.

A finales de la década de los años cincuenta, el Ministerio de Educación abrió una oficina en la Avenida Jiménez de Quesada en la cual todo bachiller que quisiera realizar un proceso de orientación vocacional podía solicitar consejo. Dicho consejo se daba exclusivamente con el uso de la prueba de intereses vocacionales de Strong. Los jóvenes recibían su hoja de perfil de intereses con la recomendación de las carreras sugeridas. El punto máximo de uso de las pruebas de intereses estuvo en esta época para lo cual se empleaban además de la prueba de Strong, la Escala de intereses de Thurstone y las pruebas de intereses de Kuder en sus formas vocacional y personal, con el diseño de unos cuadernillos muy creativos, en forma de escalera que permitían marcar mediante perforación con agujas las respuestas empezando del borde exterior yendo al borde interior. Al levantar la hoja de preguntas del cuadernillo quedaba la hoja de respuestas con las claves, y mediante un conteo rápido permitía sacar el puntaje obtenido por la persona en las distintas escalas de la prueba.

A raíz del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, como reacción a la intervención gubernamental en las universidades, surgió la Asociación Colombiana de Universidades y allí a partir de 1959, la recién creada asociación estableció también un servicio de orientación vocacional que casi desde su comienzo derivó en un servicio de selección de aspirantes a las universidades, con excepción de la Universidad Nacional que se mantuvo por fuera de dicho servicio. Este servicio ofrecía pruebas de aptitudes, de intereses y de personalidad a bachilleres de Bogotá que solicitaban consejo, el cual se basaba principalmente en pruebas como el D-48, las de intereses de Kuder y el dibujo de la figura humana de Machover. Pero su tarea principal era la selección de aspirantes, que realizaba mediante la aplicación de las pruebas anteriormente mencionadas a las cuales paulatinamente fueron siendo adicionadas otras como el Test de Habilidades Mentales Primarias de Thurstone, el inventario de temperamento del mismo autor, el Test de Inteligencia No Verbal de Bonnardell y una prueba pictórica de aptitud tomada del modelo de Spearman. En los años de 1962 y 1963, se añadió una versión del Test Interamericano de Lectura. En 1964 este servicio sufrió una transformación. Las pruebas de intereses y de personalidad se dejaron de utilizar por no considerarse aptas para un proceso de selección y las de aptitud se reemplazaron por pruebas de aptitud académica, verbal y matemática, construidas según el modelo del Scholastic Aptitude Test (SAT) que construye y administra el Educational Testing Service (ETS) para el College Entrance Examination Board (CEEB) por los psicólogos del Servicio. Ese mismo año se propuso a las universidades la creación de lo que unos pocos años después fue el Servicio Nacional de Pruebas, más conocido a partir de la década de los ochenta como “los exámenes del Icfes”.

Por otra parte, el gobierno nacional había creado la Comisión Nacional del Servicio Civil y el Departamento Administrativo del Servicio Civil (hoy convertido en el Departamento Administrativo de la Función Pública), con la mira de organizar y administrar la carrera administrativa para la nación. Estos organismos emprendieron la tarea de organizar y ofrecer concursos de selección para el personal al servicio del Estado. Recuerda el profesor Rodríguez que en 1962 la Fundación Ford financió la participación de colombianos en los talleres de construcción de pruebas que a partir de ese año empezó a ofrecer el ETS en su sede de New Jersey, en Rosedale, muy cerca de la Universidad de Princeton. En esos talleres participaron personas de varios países latinoamericanos, de algunos asiáticos y de varios africanos y en ellos se dio instrucción sobre como construir pruebas de aptitud académica similares a las del SAT que para el CEEB administraba el ETS. En ese primer grupo estaban además del profesor Rodríguez, quien para esa época trabajaba con el Servicio Civil, una profesora de la Universidad Nacional, un sacerdote decano de la Universidad Javeriana, un profesor de la Universidad de Antioquia y dos profesores de la Universidad del Valle. Como resultado del anterior taller se iniciaron programas de construcción de pruebas en el Servicio Civil para complementar las que se venían utilizando, en la Universidad Nacional para reemplazar las de admisión a ella y en las universidades del Valle y de Antioquia para establecer unas pruebas para sus procesos de admisión.

En el Servicio Civil se planteó la construcción de pruebas de aptitud, conocimientos y ejecución abandonando la tradicional traducción y armada de pruebas a partir de partes de otras comerciales. Sin embargo las técnicas de construcción de pruebas no correspondían completamente con las necesidades, dado que era necesario seleccionar personal para desempeño en diversos cargos en las entidades públicas y las técnicas aprendidas estaban más dirigidas a la admisión de estudiantes universitarios. Esto llevó al equipo del doctor Rodríguez a ingeniarse la manera de medir entre otras, las habilidades de mecanografía, taquigrafía, mensajería y distribución de correspondencia con rigurosidad, control, eficiencia y calidad en la ejecución, diseñando plantillas que pudieran ser calificadas con procedimientos manuales. Se sostuvo un gran nivel de producción de pruebas de ejecución, conocimientos y aptitudes hasta la alternación de gobierno. Una vez finalizado el gobierno de los liberales, comenzó el periodo presidencial del conservatismo a la cabeza de Guillermo León Valencia, quien consideró que la selección tal como venía realizándose, a un ritmo veloz de un concurso por semana, arriesgaba el equilibrio de la participación de su partido en la nómina oficial, dado que la mayoría de admitidos, por razones demográficas resultaban ser liberales. En Bogotá, donde se realizaban los concursos y proveían los cargos, aproximadamente el 70 por ciento de los habitantes eran liberales. Temía también el gobernante que al no poder indagarse por la filiación política de los aspirantes, ni tomarla en cuenta para la designación, pudieran los concursos facilitar el ingreso de un número apreciable de comunistas a la administración pública, así que puso freno al ritmo de selección e incorporación a la carrera administrativa.

Por esos mismos años, se iniciaron también programas de construcción y aplicación de pruebas en la Secretaría de Educación del Distrito. Allí se construyeron instrumentos para la selección de maestros, rectores y supervisores para las escuelas distritales. Por otra parte, se desarrollaron pruebas de evaluación para los niños de las escuelas primarias, con el objeto de evaluar su rendimiento al finalizar el año escolar. Fueron instrumentos novedosos y muy bien recibidos por los educadores y los educandos. Infortunadamente unos pocos años después este programa se suspendió y el esfuerzo junto con los instrumentos se perdieron. Sólo perduró el programa de selección de maestros, que para el año de 1969, con el concurso del Servicio Nacional de Pruebas se extendió a todo el país y al nivel de profesores de secundaria. Este esfuerzo terminó en 1970 con el cambio de Ministro de Educación por un lado y del secretario de educación del Distrito por el otro.

En la década del 70 llega a Colombia el movimiento antitest de los Estados Unidos y el fortalecimiento del psicoanálisis, así como las rivalidades entre comunistas y capitalistas desplazadas al terreno de la psicología en términos de psicoanalistas versus conductistas, por lo que las pruebas dejan de ser utilizadas excepto por el Servicio Nacional de Pruebas y la División de Admisión y Registro de la Universidad Nacional de Colombia. En la década de los 80 intenta resurgir el uso de las pruebas de intereses principalmente las Thurstone y Strong. Aparecen algunas entidades privadas de comercialización de instrumentos como Psicólogos Especialistas Asociados de Gonzalo Amador, sobrino Ernesto Amador Barriga.

Diversas razones de orden político y social llevan al país a la creación en 1991 de una nueva Constitución Política en la que se hace un amplio esfuerzo por garantizar la igualdad de oportunidades, derrotar el clientelismo y la corrupción. Se reafirma la necesidad de establecer mecanismos transparentes de vinculación del personal estatal y se enfatiza la descentralización de los organismos del Estado. De otra parte, la reforma del rector Antanas Mockus a los estatutos de la Universidad Nacional de Colombia fortalecen las funciones de extensión e investigación y la flexibilización de la docencia. Estos eventos favorecen la atención en 1992 de una solicitud de la Contraloría General de la República para que el Departamento de Psicología asesorara el proceso de selección de personal de esa entidad y la propuesta del profesor José Rodríguez Valderrama de un programa de evaluación académica que reviviera el interés por la psicometría en lo educativo y laboral. Un año después, con la propuesta del Plan para el Mejoramiento de la Infraestructura para la Realización de Actividades Docentes Prácticas y Experimentales (PLAMEX), promovido por la Vicerrectoría Académica, la profesora Aura Nidia Herrera, que acababa de ingresar al Departamento elaboró y presentó la propuesta de lo que es hoy el Laboratorio de Psicometría de la Universidad Nacional.

La Unidad Académica haciendo uso del antiguo equipamiento almacenado durante aproximadamente 40 años se inicia en 1994 y se inaugura oficialmente en 1997, con un espacio físico adaptado para su funcionamiento, un ordenador y unas pocas pruebas recientes. Abrió sus puertas con el objetivo de asesorar a los estudiantes en los trabajos de grado que implicaban la utilización de herramientas psicométricas, así como en aspectos de orden metodológico. De igual manera se ha dedicado al fortalecimiento de las actividades docentes en distintas asignaturas del plan de estudios y ha respondido al encargo de actividades de selección de personal para entidades contratantes. El espacio dedicado al almacenamiento de la historia de la psicología y de un alto volumen de pruebas, es reorganizado en un escenario de prestación de servicios con ordenador, aplicación de pruebas, clases, preparación de procesos de selección y coordinación de actividades investigativas.

El laboratorio ha crecido de forma más acelerada que la mayoría de unidades académicas del Departamento. Tal crecimiento se ha logrado gracias a los recursos económicos generados a partir de proyectos de asesoría a diferentes entidades públicas de la nación, al apoyo de las últimas administraciones de la Facultad y sobre todo, a la existencia de un proyecto viable con objetivos claros y un plan de desarrollo bien concebido.

En la actualidad el laboratorio presta apoyo a la docencia tanto de pregrado como de posgrado de la Carrera de Psicología y a programas de posgrado de la Facultad de Enfermería; recibe practicantes de psicología; adelanta proyectos de extensión remunerada mediante contratos con diversas instituciones públicas; dicta cursos a través de la oficina de educación continuada, como el de psicometría para estudiantes de la Universidad de los Andes y el de estadística con SPSS para funcionarios de la Secretaría de Salud; está consolidando una línea de investigación que apoyará la maestría en psicología; adelanta un proyecto de investigación financiado por la DINAIN y COLCIENCIAS y tesis de pregrado y de maestría. Ha

conformado un grupo interdisciplinario denominado Métodos e Instrumentos de Investigación en Salud, que resultó satisfactoriamente escalafonado en la última convocatoria de COLCIENCIAS. La actual demanda de servicios tanto de estudiantes y profesores de la Universidad para asesorías de tesis y proyectos de investigación, como de diferentes entidades públicas y empresas privadas para procesos de selección de personal y de evaluación psicológica, se ha incrementado notablemente en los últimos años.

Autores

Edwar Eugenio Hernández-Vargas. Laboratorio de Psicometría. Departamento de Psicología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. E-mail: 1cnds@amigar.com

Sandra Carolina Valencia-Lara. Laboratorio de Psicometría. Departamento de Psicología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. E-mail: sacavala@eudoramail.com

José Rodríguez Valderrama. Profesor emérito. Departamento de Psicología. Universidad Nacional de Colombia. Correspondencia: Laboratorio de Psicometría. Departamento de Psicología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.. E-mail: joserodriguez@cable.net.co